

# Comunicación y relaciones humanas en la sociedad globalizada. Aproximación desde Zygmunt Bauman

Elena Álvarez Álvarez

*Universidad Internacional de La Rioja*

Zygmunt Bauman destaca entre los sociólogos de las últimas décadas, entre otras aportaciones, por la profundidad filosófica de sus reflexiones, y por haber situado a la ética en el centro de la sociología (Campbell y Till, 2005: 172). Cuestiones como la indiferencia moral, la desigualdad y el mal infligido a otros son hilos conductores de su producción, especialmente en su segunda etapa, la que sigue a la publicación de su estudio *Modernidad y Holocausto*, en 1989.

En el planteamiento del sociólogo polaco, el sujeto humano vive inserto en una red de relaciones, a diferentes escalas, pero siempre imprescindibles. La sociedad globalizada, para la que él ha acuñado la metáfora de la liquidez, es heredera de los principios y errores de la modernidad: se caracteriza por la disolución de las fronteras, de los poderes, y de la relación entre individuo y territorio; por la individualización de los sujetos y la invasión de la tecnología y del mercado en todos los aspectos de la vida humana, personal y social, desde el cuerpo, a la forma de interacción, en la que las posibilidades de elección son más amplias que nunca y, a la vez, pueden hacerse más restrictivas que nunca (Bauman, 2017: 85-86).

A su modo de ver, las relaciones humanas son uno de los aspectos más dañados de la presente situación social. Al igual que en la modernidad, en nuestra situación sigue predominando el tipo de razón que Weber denominó instrumental. En sus aplicaciones a la ciencia y la técnica, ha producido beneficios importantes, como la relativización de las distancias físicas, espaciales y temporales, que pueden favorecer a ciertos niveles la comunicación entre seres humanos. Con todo, está suponiendo también costes elevados, como la pérdida del genuino sentido de comunidad, el empobrecimiento de las relaciones y el consiguiente aumento de la inseguridad (Bauman y May, 2001:148).

Si la moral, tal y como la entiende Bauman, se produce en el encuentro con el Otro, requiere presencia y proximidad, no solo física, sino sobre todo de atención, de responsabilidad. Por eso, para el sociólogo polaco, a los términos tradicionales que definen las actitudes morales, como el amor y el odio, ha de sumarse un tercero, la indiferencia. Y un modo de producir la indiferencia es hacer insignificante la presencia del otro. En este punto, la evolución reciente de los medios de comunicación, en contraste con la abundancia de información ofrecida, puede tener una incidencia importante. El análisis de este aspecto en sus obras es el objeto de las presentes líneas.

Una de las vías para construir una sociedad mejor es, pues, establecer cauces de comunicación y de auténtico diálogo. Aunque no el único, es un interés importante en la obra de Bauman, que él mismo reconocía en su discurso de aceptación del Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, en 2010, donde manifestaba su deseo de “tratar la sociología como una disciplina de las humanidades, cuyo único, noble y magnífico propósito es el de posibilitar y facilitar el conocimiento humano y el diálogo constante entre seres humanos” (Bauman, 2012: 78).

### **1- Las transformaciones en los medios de comunicación y la indiferencia moral**

En un artículo original de 1904, Simmel había señalado que en el fenómeno de la moda se combinan dos impulsos humanos fundamentales: el de pertenencia a una comunidad, y el de individualidad, o deseo de destacar singularmente en el seno de esta. El propio Simmel extendía el razonamiento a los medios de comunicación de su tiempo, observando que habían logrado que todos los ciudadanos se reunieran en grupos para conversar sobre los mismos temas (Simmel, 1957: 541-588).

Bauman denomina al fenómeno designado por Simmel *copycat*, la capacidad de imitar de otros aquello que nos interesa. Explica la influencia que ejercen sobre cada uno de nosotros, no solo las modas, sino también los medios de comunicación. Estos pueden tener una influencia nociva, como en su capacidad de alimentar impulsos terroristas por la exageración morbosa en el tratamiento de las noticias de violencia (Bauman 2017: 46-47).

Por los años en que MacLuhan empezó a hablar de la “aldea global”, Bauman señalaba, en *Modernidad y ambivalencia*, la televisión entre los elementos para mantener alejados a los extraños, porque la comunicación es unilateral: vemos sus costumbres y modos de vida a través de la cámara, pero no somos capaces de escuchar ni de atender a lo que necesitan, por lo que se mantiene la distancia respecto a ellos (Bauman, 2005: 90).

La evolución de los medios de comunicación está muy ligada al desarrollo tecnológico. La creación y crecimiento de Internet ha transformado mucho, a su entender, las relaciones humanas. De los distintos escritos de Bauman se desprende que:

1. Ha anulado el concepto de “desplazamiento”, antiguamente indispensable para la transmisión de la información. La posibilidad de que toda la información circule simultáneamente en todo el planeta ha lesionado el sentido de comunidad, porque la cohesión del grupo dependía en buena medida de la circulación de información reservada, diferente de la de fuera (Bauman, 1999: 24)

2. Asociada al uso de aparatos electrónicos de reducido tamaño, nos convierte simultáneamente en emisores y receptores de mensajes, potencialmente abiertos a otros, muchos de ellos desconocidos, y la primacía de la cantidad de lecturas, comentarios o *likes*, como indicios de calidad. Bauman compara la situación al lanzamiento de infinidad de mensajes en botellas lanzadas al mar, que pueden ser abiertas por cualquier otro, en un momento desconocido (Bauman, 2017: 34-40). Somos manipulables por las modas, porque nos mueven al mismo impulso de afanarnos por gastar tiempo, dinero y energías por tener objetos que nos den un estatus o por generar impresiones momentáneas sobre desconocidos (Bauman, 2017: 119-120).
3. Está ligada al desarrollo de la sociedad de consumo, que ha invadido todos los campos de la existencia humana. La lógica consumista ha llevado a aumentar el número y la rapidez de las informaciones que se transmiten. Los sujetos de estas se ven fácilmente saturados, y someten todos los valores se someten al de satisfacción, también la recepción de información. Desde el fenómeno televisivo del *zapping*, y de forma más agudizada con Internet, cada usuario recibe solamente aquellas informaciones que desea y que despiertan su curiosidad, y las acomoda a su propia necesidad de satisfacción, que frecuentemente se sitúa en niveles emocionales. Esto tiene diversos efectos, desde la proliferación de *celebrities* en detrimento de los intelectuales, a la distracción de los problemas que verdaderamente importan, a la reacción puramente emocional ante las catástrofes, que hace solamente momentánea la concesión de una ayuda a quien lo necesita (Bauman y Donskis, 2015: 56-61). Existe también el riesgo de evasión de la realidad del mundo en que vivimos, por deseo de entretenerse en prometedores mundos ficticios a los que se puede dar verosimilitud pero que son, en última instancia, la creación de una falsa zona de confort (Bauman, 2017: 144 y 146-147).
4. Las redes de comunicación, por último, permiten vivir simultáneamente en dos mundos. El *offline* o, por así decir, tradicional, se percibe como un mundo heterónimo, marcado por unas relaciones de pertenencia en las que cada uno se ve constantemente incluido o excluido, sin control total de las situaciones. En cambio, el mundo *online* se percibe como enteramente autónomo, porque la navegación es libre, cada uno puede decidir las informaciones que desea recibir, con quiénes quiere interactuar, y en el que ninguna decisión es, en principio, irrevocable. Estas características, que se pueden reunir bajo el término desvinculación, son las que más preocupan al sociólogo, puesto que generan adiaforización o indiferencia moral, al perder de vista el interés por el otro: se le suprime de la red en cuanto aparece como molesto o poco interesante (Bauman, 2016: 92-95).

Bauman dedica bastantes reflexiones en su obra a los medios de comunicación, que tienen un papel fundamental en la generación de este mundo global y ampliamente interrelacionado. No

obstante, su actitud hacia ellos es bastante crítica. De este modo, el individuo se cierra en sí mismo, a la vez que convierte a los demás en medios, en lugar de fines: se pierde la distinción entre lo humano, lo animal y lo objetual, quedando degradada la realidad superior, es decir, la humana (Bauman, 2015:184).

## **2- Las transformaciones en los medios de comunicación y la indiferencia moral**

En su “manual” sobre la comprensión de la sociología, Bauman señala que las relaciones sociales se estructuran como en círculos concéntricos, que desde el núcleo de dos (fundamento también de la moral, según su maestro Lévinas) se extiende al núcleo más próximo, de los familiares y amigos, y después a los distintos estratos de la sociedad en su conjunto: el trabajo, la actividad civil o política (Bauman y May, 2001: ¿??).

### *2.1- Las nuevas formas de comunicación y las relaciones interpersonales*

Los medios de comunicación modernos han devaluado, según Bauman, el espacio, y ello ha repercutido en una pérdida del sentido de comunidad. El necesario conocimiento entre los miembros de la comunidad, delimitaba un espacio con “dentro” y “afuera”. En cambio, el desarrollo de las tecnologías de la comunicación ha diversificado y fragmentado las interacciones: no solo es más fácil acceder a informaciones que se han generado en puntos geográficos remotos, sino que también ha simplificado la incorporación y la desvinculación de los grupos de comunicación.

La característica fundamental de las redes, señala Bauman, es que su generación, evolución y desaparición de forma individual, desorganizada y, también y sobre todo, la posible interrupción unilateral de la relación con el otro (Bauman, 2015: 186-187). De este modo se pierde la reciprocidad en las relaciones: hacerse amigos en una red social es fácil, pero deshacerse de ellos también y en ninguno de los dos momentos es necesario dar explicaciones. Bauman entiende que esto es una aplicación actual del antiguo deseo de poder sobre los demás, propio de la división entre superioridad e inferioridad, y que se trata de un acto especialmente nocivo por su carácter unilateral: se puede prescindir del otro, ignorando hasta su mera presencia, sin preguntar ni informar siquiera.

Por otro lado, es frecuente vivir constantemente expuestas a la mirada y las críticas de un número indefinido de sujetos, conocidos o no, en una exposición de la intimidad que, a entender del sociólogo de Leeds, es excesiva y, en definitiva, un mecanismo inverso al del Panóptico de Foucault, pero generador igualmente de inseguridad (Bauman y May, 2001: 132-135).

Señala el sociólogo de Leeds que la cantidad de relaciones realmente significativas que puede establecer un individuo son unas 150. Un número que las redes sociales han hecho aumentar exponencialmente. El interrogante es si se puede tener tal número de verdaderos amigos. En opinión de Bauman, tenemos muchos contactos, pero no verdaderos amigos, por dos razones intrínsecamente ligadas a la lógica de la construcción de la red: la decisión de agregar amigos es excesivamente rápida, y la de excluirlos, además de igualmente rápida, es unilateral (Bauman, 2012: 138-143)

Una de las coordenadas de la actual sociedad es la individualización, cuyo desarrollo ha afectado profundamente a las relaciones amorosas. El motivo es que se pone como ideal supremo la capacidad total de libertad, pero esta solo es posible en completa soledad, aislándose de los demás, en ausencia de comunicación. Pero esto tiene como contrapartida dos problemas: que el individuo aislado se encuentra desprotegido frente a la naturaleza, y que las acciones humanas separadas de la comunicación interpersonal se llenan de incertidumbre (Bauman, 1992: 83).

Luhmann ha sido de los primeros en señalar que estas se han transformado en una función. Define el amor como una forma de comunicación, desde una perspectiva enteramente funcional, como un cauce para encontrar satisfacción. limitada porque está sometida a continua evaluación, que depende de criterios personales. Como consecuencia, la relación se vuelve confusa y ambigua, fuente de ansiedad, porque falta confianza y hay un temor permanente a que el otro pueda dejar de estar satisfecho. Surge entonces, también, una tendencia a controlar los movimientos del otro (Luhmann, 1985).

Sennett (1977), por su parte, añade la tesis de las “relaciones destructivas”, que persiguen la intimidad como derecho a abrirse al compañero, y que se presentan como medio óptimo para construir la propia identidad. En realidad, cargan sobre el otro con un peso excesivo y demasiado exigente. Apoyándose en sus reflexiones, Bauman (2005: 272) señala que la relación amorosa requiere una reciprocidad, una atracción mutua y compromiso abnegación y renuncia por las dos partes. Pero esto contrasta con el frecuente egocentrismo. En este sentido, Bauman parece más proclive a la defensa de las relaciones tradicionales.

Por otra parte, Bauman también señala que la privacidad, que fue una conquista de la modernidad, también está amenazada. Un indicio de ello es la creciente demanda de su protección. Le preocupa especialmente la exposición constante de los adolescentes a la opinión ajena, y su obsesión por manifestar públicamente lo que piensan y sienten, en lo que considera un sistema de confesión pública. A su modo de ver, es una forma más de la invasión del mercado en la vida de las personas,

con la exposición e intercambio de la intimidad / extimidad, a la que los dueños de las redes y recursos ofrecen sus soluciones de mercado (Bauman, 2012: 258-262).

Una de las preocupaciones de Bauman es que, como salida a las crisis relacionales, se acuda a los sistemas de expertos, en los que uno paga por ser aceptado -como sucede en muchas sesiones psicoanalíticas- y se puede sentir amado sin necesidad de amar, porque no hay un deber de reciprocidad. También pueden emplearse otros recursos, como la sexualidad separada del amor. En todo caso, el problema para Bauman es que se permita a los recursos del mercado, que siempre son externos, intervenir en el desarrollo de la personalidad (Bauman, 2005: 273-278).

## 2.2- *Las nuevas formas de comunicación entre grupos sociales*

La navegación *online* también ha afectado a las habilidades propias de la vida social, como la negociación del reconocimiento y aprobación de las identidades y de las elecciones personales, porque quienes valoran son anónimos, o sencillamente porque los otros carecen de importancia en un mundo que se vuelve autorreferencial. En lenguaje visual, se puede percibir en cualquier zona del espacio público, donde hay un número indefinido de personas situadas unas junto a otras, pero cada una de ellas absorta en su dispositivo electrónico (Bauman, 2017: 131-134).

La globalización ha transformado la forma de relación entre los sujetos, porque las interacciones y la comunicación han dejado de tener alcance territorial. A este propósito, Bauman define la situación actual porque “Nuestra interdependencia es ya global, pero nuestros instrumentos de acción colectiva y la expresión de nuestra voluntad siguen siendo locales y se resisten a la extensión, infracción y/o limitación” (Bauman, 2015: 235).

La falta de comunicación es también perceptible en el trato a los extraños. Bauman la señaló como una de las causas del drama judío en Modernidad y Holocausto, al señalar que se crea un distanciamiento respecto al otro que conduce a la indiferencia y posibilita que se le maltrate. Describe con detalle la lógica que conduce del miedo a la desconfianza y a la ruptura de la comunicación que, en definitiva, destruye las relaciones, personales y sociales.

En su dimensión social, la falta de comunicación conduce a la heterofobia, o miedo al extraño. El punto de partida es una primera desconfianza, que genera el estereotipo. Como la comunicación solo es posible sobre la confianza mutua, el extrañamiento se agudiza a medida que pasa el tiempo, a la vez que el desconocimiento agudiza el estereotipo. Es así como se llega a considerar al otro como enemigo potencial, aunque no haya razones ciertas para afirmarlo (Bauman, 2013: 133-134).

En quienes se ven estereotipados, también se produce una reacción de resentimiento, que a veces prepara el terreno a la captación de terroristas. Pero la misma lógica también se extiende a tantos inmigrantes que piden asilo en Europa: los jóvenes inmigrantes perciben hostilidad y discriminación hacia ellos mismos y sus etnias, lo cual rompe la capacidad de diálogo, porque ellos mismos consideran que integrarse será imposible; se sienten estigmatizados sin comprender el motivo y, por ello, alimentan el resentimiento hacia la población autóctona, a la que llegan a considerar poco humana (Bauman 2016: 39-43; Goffman, 1970: 16-17).

Por estas razones, ya en *Legisladores e intérpretes* Bauman había señalado que la restauración de la comunicación es una tarea primordial. Y lo sigue siendo en nuestro tiempo, como pone de manifiesto la situación de tantos inmigrantes que piden asilo en Europa. Aunque no se propone dar soluciones cerradas, Bauman entiende que para restaurar la comunicación es necesario que cada individuo perciba que sus experiencias internas son validadas socialmente. Y, siguiendo una propuesta de Luhman, señala que el camino para ello es la extensión a las relaciones sociales de la actitud de amor, que se da en las relaciones interpersonales (Bauman, 1992: 71).

### **3- Fuentes para la comunicación: Bauman ante Habermas y Gadamer**

Bauman señala que el proyecto moderno ha fracasado, y que la manifestación más patente (no única, ni exclusiva) han sido los totalitarismos. Cree posible restaurar ese proyecto, y para ello, señala tres metas (Bauman, 1987:191):

- Separar los valores modernos (autonomía, perfección personal y autenticidad) de la lógica del mercado, para devolverlos al espacio público, que es su lugar originario.
- Renovar el discurso público, para fundarlo en valores orientados a la persona, porque estos darán lugar a una sociedad racional.
- Señalar los límites de la razón instrumental, y restaurar una comunicación humana guiada por la razón práctica. Los intelectuales tienen un papel decisivo en la realización de esta tarea, por su capacidad de aportar el fundamento teórico de los principios y de orientar la acción; pero han de ponerse al servicio de una democracia genuina, con la participación de todos los sectores sociales.

En este tercer aspecto, Bauman vuelve a hacerse eco de reflexiones anticipadas por Simmel, que había propuesto la reconstrucción de la socialidad, definida como comunicación y entendimiento entre diferentes formas de vida, como una tarea primordial (Simmel, 1950: 77, 66).

El sociólogo de Leeds entiende que la restauración pasa por la comunicación entre culturas, aunque entiende que es difícil, porque es complicado llegar a expresar todo lo que cada sujeto piensa y vive, y asimismo lo es comprender plenamente lo que sucede alguien de procedencia diversa (Bauman, 2005: 251-252).

Para Bauman, la restauración del diálogo comunicativo es una meta urgente para nuestro tiempo. El primer motivo que aduce es que la seguridad humana se puede garantizar en el marco de la comunidad, y para ello son necesarios los vínculos de proximidad. Ciertamente, dejan menos libertad que la red, en la que no hay normas, pero también ofrece un marco de “amigos de verdad”, los que obran con indudable sinceridad: la de un abrazo, que no se puede obtener con un “toque” virtual (Bauman, 2012: 253-254). En este sentido, aboga por la recuperación de la proximidad que es más propia de las relaciones offline.

Desde sus primeras observaciones acerca de la postmodernidad, Bauman señala que ha sustituido la imposición por ley y el juicio en base a universales, característicos de la modernidad, por el ideal de comunicación entre tradiciones diferentes y, a veces, divergentes. Otorga a estas el protagonismo y pone énfasis en la comunicación, entendida a modo de traducción entre formas distintas de pensamiento y cultura (Bauman, 1987:191). Para establecer los fundamentos teóricos, se fija en los principales teóricos de la comunicación humana de las últimas décadas.

Uno de los puntos de referencia fundamentales para la teoría de la comunicación humana es Habermas, con su teoría de la comunicación no distorsionada. Al formularla, el filósofo alemán se situaba frente a Kant, en su ideal de una humanidad unificada por los mismos principios rectores. En cambio, se propone un paradigma de comunicación y tolerancia, que mueva a cada parte de la humanidad a “traducir” los elementos que le son propios, para que lleguen a ser comprensibles a los demás. La fuerza propulsora de esta dinámica es la lógica de la argumentación, que permite alcanzar esa mutua comprensión y un consenso.

Bauman se interesa por la teoría de Habermas, sobre todo en sus primeras obras, como *Teoría y práctica* y *Conocimiento e interés*. Concuera con él en la denuncia de que la principal razón por la que, en nuestro tiempo, la comunicación está frecuentemente distorsionada, es que se presta más atención al emisor de esta (“quién lo dice”) que al contenido mismo del mensaje (“qué dice”). Añade la preocupación por la posibilidad de anonimato en el emisor del mensaje: Bauman cree que el núcleo del problema se encuentra en la falta de responsabilidad de ese emisor, que considera más importante que la libertad de expresión (Bauman, 2012: 176-178).

En cambio, se distancia del filósofo alemán a partir de *Teoría de la acción comunicativa*, porque su pensamiento se hace mucho más sistemático y lingüístico, mientras que el interés de Bauman se dirige a la sociología de la acción comunicativa (Beilharz, 2000: 172 y 69).



Comparte el rechazo al ideal kantiano, en favor de la pluralidad característica del mundo postmoderno y global. No obstante, desde fecha temprana la considera insuficiente para generar convivencia social. Una de las razones es que, al igual que los intelectuales del siglo XVIII, su presupuesto fundamental es que las partes deseen alcanzar un consenso. Otra es que, en la pretensión de que la única fuerza sea la argumentación, se dejan de lado las posiciones o características propias de cada parte, a las que esta no puede renunciar totalmente, porque le identifican. Por eso, entiende que la propuesta de Habermas es un ejercicio de moderna racionalidad instrumental, paralela a la idealización de la burocracia en Weber. Concluye, entonces, que la comunicación no distorsionada es una utopía irrealizable (Bauman, 1987: 96-97).

La otra gran fuente para la teoría de la comunicación es Gadamer. Este coincidió con Habermas en el interés por encontrar un modelo dialógico de comprensión, pero le dio un enfoque más práctico, ético y cultural, en el que concede mayor espacio a la historia y a la tradición. Por ello, aunque las citas de Gadamer en las obras de Bauman parecen menores en cantidad, también parece ser más afín al pensamiento del sociólogo de Leeds.

En este sentido, Gadamer considera utópica la pretensión de anular los prejuicios recibidos por los interlocutores de un diálogo, además de que este tiene un valor positivo, como fuente de comprensión y de sentido (Vigo, 2002: 247-248). El objetivo de la acción comunicativa en Gadamer es la “fusión de horizontes”, o una comprensión mutua de sentido, en la que Bauman se inspira porque desea que entre las diferentes partes de la sociedad se instaure un diálogo abierto, que permita encontrar acuerdos mutuos. Piensa que en las actuales sociedades es difícil encontrar verdadero diálogo, pero no obstante cree que tendría que ser un objetivo principal a conseguir (Bauman, 2015:134).

Remitiendo a los orígenes de Europa, Bauman toma de Gadamer (Gadamer, 1990) la idea de que Europa ha sido tradicionalmente un lugar de convivencia, donde el otro ha sido identificado como próximo, considerado cercano. Reconociendo en esta actitud la misión de Europa, Bauman acoge también la propuesta de organizar toda la vida social en torno al concepto de amigo, con el que los antiguos griegos trataban a los extranjeros (Bauman, 2010: 341-342).

Las últimas palabras publicadas de Bauman, en su obra póstuma, son una llamada a la reconstrucción de la comunicación auténtica, que es diálogo, haciéndose amplio eco de un discurso del Papa Francisco (Francisco, 2016: 173). Asume las palabras del pontífice como un reto dirigido a todos, y a los momentos de la vida cotidiana. Ambas voces coinciden en que el diálogo es condición indispensable para instaurar una solidaridad que sea la sanación del mundo multicultural, y en que requiere un doble reconocimiento: el otro es un interlocutor válido y es igual en estatus. Reconoce que el camino va a ser largo y costoso, pero considera que es la única

vía para que el mundo gane en humanidad: “Los habitantes humanos de la Tierra nos encontramos (más que nunca antes en la historia) en una situación de verdadera disyuntiva: o unimos nuestras manos, o nos unimos a la comitiva fúnebre de nuestro propio entierro en una misma y colosal fosa común” (Bauman, 2017: 160-161).

## Bibliografía

CAMPBELL, Tom – TILL, Chris (2005): Resistance Towards Ethics. En Davis, Mark – Tester, Keith, *Bauman's Challenge. Sociological Issues for the 21<sup>st</sup> Century*, Houndmills, Palgrave-MacMillan, 172-188.

BAUMAN, Zygmunt (1987): *Legislators and Interpreters. On Modernity, Postmodernity, and Intellectuals*. Oxford, Polity.

BAUMAN, Zygmunt (1992): *Libertad*. Madrid, Alianza.

BAUMAN, Zygmunt (1999): *La globalización: consecuencias humanas*. México, Fondo de Cultura Económica.

BAUMAN, Zygmunt–MAY, Tim (2001), *Pensando sociológicamente*. Buenos Aires, Nueva Visión.

BAUMAN, Zygmunt (2003): *Amor líquido. Sobre la fragilidad de los vínculos humanos*. México, Fondo de Cultura Económica.

BAUMAN, Zygmunt (2005): *Modernidad y ambivalencia*. Barcelona, Anthropos.

BAUMAN, Zygmunt (2005): *Mundo consumo*. Barcelona, Paidós.

BAUMAN, Zygmunt (2012): *Esto no es un diario*. Barcelona, Paidós.

BAUMAN, Zygmunt – DONSKIS, Leonidas (2015): *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. Barcelona, Paidós.

BAUMAN, Zygmunt (2016): *Extraños llamando a la puerta*. Barcelona, Paidós.

BAUMAN, Zygmunt (2017): *Retrotopía*. Barcelona, Paidós.

BEILHARZ, Peter (2000): *Zygmunt Bauman. Dialectic of Modernity*. London, Sage.

FRANCISCO (2016), Discurso en la entrega del premio Carlomagno, en *Acta Apostolicae Sedis* 108, 569-576.

GADAMER, Hans-Georg (1990), *La herencia de Europa: ensayos*. Barcelona, Península.

GOFFMAN, Erving (1970): *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu.

LUHMANN, Niklas (1985), *El amor como pasión. La codificación de la intimidad*. Barcelona, Península.

SENNETT, Richard (1977): Destructive Gemeinschaft, en Birnbaum, Norman (ed.), *Beyond the crisis*. Oxford, Oxford University Press.

SIMMEL, Georg (1950): *Problemas de filosofía de la historia*, Buenos Aires, Nova.

SIMMEL, Georg (1957): Fashion, *The American Journal of Sociology* 62, pp. 541-558.

VIGO, Alejandro G. (2002): Hans-Georg Gadamer y la filosofía hermenéutica: la comprensión como ideal y tarea, *Estudios públicos* 87 (2002), pp. 235-249.

### **Cuerpo de texto:**

Tipo de letra: Times New Roman 11p, Redonda, Justificado

Interlineado: 1.5

Párrafos sangrados (0,5 cm)

Espacio entre párrafos: Anterior (0 pto)

Posterior (10 pto)

Títulos cuerpo de texto (máximo tres niveles):

- Primer Nivel (Times New Roman, 12p, Negrita): Ej. **1- Introducción; 2- Metodología; 3- Resultados...**
- Segundo Nivel (Times New Roman, 12p, Cursiva): Ej. *1.1- Introducción; 1.2- Metodología; 1.3- Resultados...*
- Tercer Nivel (Times New Roman, 12p, Redonda): Ej. 1.1.1- Introducción; 1.1.2- Metodología; 1.1.3- Resultados...

### **Referencias y citaciones:**

Sistema paréntesis en el propio texto (formato Harvard-APA) según el modelo (Apellido, año: pág).

Ejemplo un autor: (Santamaría, 1997: 120)

Ejemplo un autor con varias páginas: (Carlson, 2003: 49-50) o (Carlson, 2003: 49 y 60)

Ejemplo varios autores: (Limia, López y Pereira, 2010: 9-25)

Ejemplo más de tres autores: (Armañanzas *et al.*, 1996: 128-131)

**Citas cortas** (menores de 4 líneas): entrecomilladas en el propio texto con comillas altas o inglesas: “”

**Citas largas** (mayores de 4 líneas): entrecomilladas en párrafo aparte con comillas altas o inglesas, sangrado 1’2 cm, Times New Roman 11p.

## Notas

Numeradas, al final del texto y antes de bibliografía en Times New Roman, 9p, redonda, texto justificado. Encabezadas por el epígrafe ‘Notas’ en Times New Roman, 14p, redonda, texto centrado.

## Bibliografía

Ordenadas alfabéticamente en Times New Roman, 11p, redonda, texto justificado. Encabezada por el epígrafe ‘Bibliografía’ en Times New Roman, 14p, redonda, texto centrado

### - Libros

APELLIDO, Nombre (año): Título de la obra. Ciudad, Editorial.

Ejemplo un autor:

PÉREZ, M<sup>a</sup> José (1998): *El periodismo y las nuevas tecnologías*. Pamplona, Newbook.

Ejemplo varios autores:

ARMENTIA, José Ignacio; CAMINOS, José Ignacio; ELEXGARAY, Jon; MARÍN, Flora; MERCHÁN, Iker (2000): *El diario digital. Análisis de los contenidos textuales, aspectos formales y publicitarios*. Barcelona, Bosch.

### - Capítulos de libro

APELLIDO, Nombre (año): Título del capítulo. En: Apellido, Nombre (ed.), *Título de la obra en cursiva*. Ciudad, Editorial, pp.

Ejemplo:

SALAVERRÍA, Ramón (2008): La investigación sobre ciberperiodismo en España: tendencias, resultados y perspectivas. En: López, Guillermo (ed.), *Comunicación local y nuevos formatos periodísticos en Internet: cibermedios, confidenciales y weblogs*. Valencia. Servei de Publicacions de la Universitat de València, pp. 50-80.

### - Artículo revista científica

APELLIDO, Nombre (año): “Título del artículo”. *Publicación en cursiva*. vol/núm/tomo, pp.

Ejemplo:

BARRANQUERO, Alejandro (2012): “Teoría de la autorreferencia mediática. Un balance crítico de los primeros estudios”, *Estudios del Mensaje Periodístico*, núm. 18, vol. 1, pp. 243-258.

- Artículos en prensa y revistas no científicas

APELLIDO, Nombre (año, mes, día): “Título del artículo”. *Publicación en cursiva*, p.

Ejemplo:

GONZÁLEZ, Álvaro (1982, enero, 17): “Contra el Estatuto”. *ABC*, p. 10.

Ejemplo artículo sin autor:

ABC (1982, enero, 17): “Contra el Estatuto”. *ABC*, p. 10.

- Consultas en línea o páginas web

APELLIDO, Nombre (año): Título en cursiva. Recuperado de: URL. Consultado el: (fecha de consulta).

Ejemplo:

TORRICO, Erick (2002): *El sensacionalismo. Algunos elementos para su comprensión y análisis*. Recuperado de: <http://www.felafacs.org/les/erick.pdf>. Consultado el: (15/06/2018).

- Cosas a tener en cuenta

Si un autor tiene más de una publicación en distintos años, se ordenan de la menos reciente a la más reciente.

Ejemplo:

GUTIÉRREZ, Julio (2012): *Atlas ilustrado del mundo*. Madrid, Santillana.

GUTIÉRREZ, Julio (2013): *Atlas ilustrado del mundo II*. Madrid, Santillana.

Si un autor (o el mismo grupo de autores listados en el mismo orden) tiene varias publicaciones en un mismo año, se ordenan en la lista de referencias alfabéticamente de acuerdo al título del artículo o del capítulo. Entonces se asignan letras al año como sufijos (letras minúsculas):

Ejemplo:

GUTIÉRREZ, Julio (2012a): *Atlas ilustrado del mundo*. Madrid, Santillana.

GUTIÉRREZ, Julio (2012b): *Atlas ilustrado del mundo II*. Madrid, Santillana.